

Dibujos
Vanessa
Arroyo

Poesias

Carolyn Riquelme

Utopías I

No me basta
que esta hora transcurra hasta su muerte
sin una ironía en los bolsillos

y luego
transcurra este año hasta su muerte
sin dudas para la inquietud
ni aciertos para el brindis

No me basta
que transcurran todos mis años
hasta mi muerte
sin heridas en el cuerpo

Sucede
que lo posible no me alcanza

Utopías III

Cuando lo posible no me alcanza
me voy en busca de una madrugada
para bordear los miedos
encontrar refugio

Me hundo en nuestras ciudades
y exijo

un error que me pertenezca

Noche I

Es una de esas noches:
todo tiene sentido
mientras el reloj atrasa

cansados del sol
de los ojos heridos

gateamos como lo que so-
mos:

nenitos envejecidos
de tanto jugar
siguiendo las reglas del jue-
go

Es una de esas noches:
la luna nos quiebra los
labios

cuando amanezca
hasta el viento

Boquitas

Somos
cielo rojo:

boquitas
para quebrar el aire
y demorar la muerte

boquitas
que andan
de vereda en vereda
mirando sin pánico

mirando, mordiendo

Boquitas
empecinadas:

cielo rojo
conquistando
el cielo



kasandr@s@yahoo.com.ar

feministas libertarias

Año 1 - n° 2

\$ 0,50

Primavera del 2003

Dibujos

Vanessa

Contenido:

El placer que a 2-
acompaña a la 3
violencia
Eva Giberti

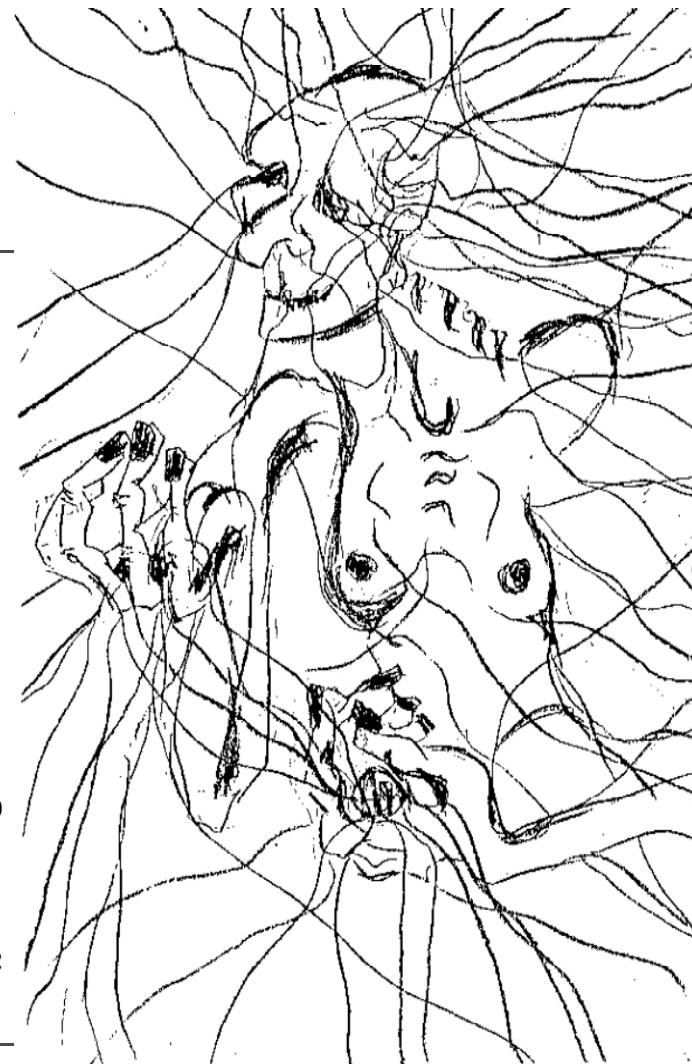
Relaciones y 4-
Respeto 5
Juventudes Li-
bertarias de
Zaragoza

Mujeres de mi 6-
generación 7
Luis Sepúlveda

Libertad de 8-
Elegir 9-
Esteban 10
Magnani

Nos escribe 11
Ariel Kantor

Poesias 12
Carolyn
Riquelme



El placer que acompaña a la violencia

Eva Giberti

Hablar de las violencias que se ejercen contra niños y niñas se transformó en un común denominador cuando se menciona la historia de la infancia y de la niñez. Los historiadores abundan en ejemplos que atraviesan las diversas épocas y se nutren en todas las geografías.

En el análisis de los datos y de las narraciones, casi siempre encontramos el mismo argumento:

"Castigarlos es por el bien de los chicos". Y esos castigos incluyen desbordes violentos de distinta índole.

Ese argumento que apela al futuro de niños y niñas a quienes se violentaría "por su bien" adquirió estatuto de pauta, es decir, puede ser representada, pensada, inculcada, diseminada y promocionada, justamente porque es posible representarse los efectos benéficos que en el futuro producirán los castigos,

en este caso entendidos como violencias. La pretensión de convertirse en pauta, pretensión que logró éxitos social y educativo como cuando se afirmaba que "la letra con sangre entra", enmascara la intención no verbalizada por el adulto. "Le pego porque al pegarle me alivio de la tensión que me produjo su desobediencia (o su ineficiencia)".

La pauta que autoriza a maltratar a los chicos y

"la letra con sangre entra"

a las chicas fue creada como fachada y como justificativo del placer que el ejercicio de la violencia produce en los violentos. Adquirieron estatuto de verdad y de eficacia cuando se supuso que su aplicación garantizaba el orden social, al mismo tiempo que invisibilizaban el disfrute

que puede producirle a algunas personas el hecho de maltratar a una criatura que, por otra parte, no puede defenderse.

Se trata de pautas que progresivamente lograron instituirse como modelos, es decir que debían ser reproducidos e imitados porque se

las evaluaba como si cumplieren una función social ordenadora.

Los adultos se convirtieron en delegados de los contenidos de dichas pautas, lo que desembocó en un fenómeno social y psicológicamente significativo: los chicos aprendieron que los adul-

"...maltratar a una criatura que no puede defenderse..."

tos pueden ser representantes de diversos tipos de violencias. Esta caracterización no parece disgustar a los adultos violentos, por el contrario, descuentan que aumentan su autoridad si los chicos temen sus actos.

Saber que representan la alternativa violenta enriquece su identidad, parti-



cuando maltratan a un chico se representan a sí mismos aunque finjan representar a una pauta social ordenadora.

Haber aprendido que determinados adultos pueden cobijar el deseo de disfrutar mediante el uso de la violencia, es una apreciación que se instala tardíamente en la vida de los chicos; lo prime-

Nos escriben

Será que seremos caminantes al anarquismo, que nada esta escrito ni sabido, que deberemos seguir a prueba y error...?

Será que l@s espos@s son la legalización ecle-



Desde Bariloche
bienvenido!!!

siástica de la propiedad sobre el útero y su posterior descendencia?

Será que no son muchos los seres que buscan sus sueños de anarquía y caricias, y su voz se confunde entre tanto discurso de solidaridad, y por tanto la práctica se hace escasa y las desilusiones largas?

Será que AMOR LIBRE ya es una ins-ti-tu-ción ???

Será que anarco no coincide con definiciones de clase como feminismo?

Quién sino las madres han educado (por acción mayoritariamente) a tanto burgués asumido o renegado, caminantes al anarquismo o ver-seros?

" Ni somos tan pocos ni somos tan locos... "

Compañera, somos solo ca-
minantes al anarquismo im-
perfectos pero con ganas de
seguir creciendo, nosotr@s y
nosotr@s

Será que somos compañera,
simples aprendices de la
utopía amorosa del homo sapiens?

NO SOMOS LOS ÚNICOS
NI SOMOS TAN POCOS
NI SOMOS TAN LOCOS
POR SERLO

Les mando un abrazo de con-
fianza
ariel kantor

De a millones los bares llenos
de vaciedades

De a millones genitales sin
sexo
o sexo cual arma

De a millones telefonías celu-
lares
amando un teclado

De a millones se encierra la
vida
en tanto cemento

De a minutos abrimos las pal-
mas,
sentir que acarician

De a minutos sacarnos de
encima

los auriculares

De a minutos queremos un
tanto
jugar a los niños
llegar del discurso a los
hechos,
y reír de dolencias,
llorarnos, juntarnos...

De a minutos, de a sesenta
por hora,

sin reloj de dinero

Para matar de a millones,
soledades del alma

ariel kantor

Un abrazo Ariel !!!

Esclavos mentales

nuevo. Ahora no tengo que preocuparme tanto: sé qué tengo que hacer”.

Cristina Talens, del comité contra la esclavitud Moderna que trabaja por la liberación de esclavos traídos a París, aseguró que “a pesar de la violencia y las condiciones de vida y trabajo, las personas en estado de esclavitud tienen su propia integridad mental y mecanismos de supervivencia. Algunas de las



mujeres liberadas intentaron suicidarse”.

Las organizaciones que luchan contra la esclavitud buscan métodos para asegurar que la independencia psicológica acompañe a la independencia económica. La fundación india Vidhayak Sansad, por ejemplo, ha liberado esclavos deudores en los últimos 20 años, lo que la ha enfrentado con la esclavitud psicológica con frecuen-

Esclavitud psicológica

cia. La ONG ha elaborado un plan educativo en el que se les enseña a los libertos un poco de ciencia básica, se proponen representaciones y juegos en grupo que les permitan reubicarse como personas capacitadas para decidir. El problema es encontrar metodologías generales que se

puedan aplicar en distintos lugares con algún grado de efectividad. Por ahora no se ha encontrado y no existe ninguna forma de evaluación

¿cómo romper la relación entre amo y esclavo?

sistemática de los programas. La dificultad está centrada en la compleja relación que se produce entre el amo y el esclavo, y como romperla.

De cualquier manera, la tarea de volver a transformar a los esclavos en personas independientes no será fácil, sobre todo mientras el

Desclasados

sistema mundial siga produciendo cada vez más desclasados dispuestos a venderse en cuerpo y alma por un plato de comida.

Texto extraído de Página 12 del 14/09/02 nos lo mandó nuestro amigo del alma Demetrio.



Gracias Deme!!!

“el deseo de disfrutar mediante el uso de la violencia”

ro que aprenden es que el adulto tiene derecho a maltratarlos y posteriormente comprende que no se trata de un derecho sino de la búsqueda de alivio de sus tensiones y de sus impaciencias.

Pero, dadas las actuales propuestas de los derechos humanos y del Código de los Derechos del Niño, apareció un contra proyecto que se opone al proyecto de maltratar a los más pe-

queños.

Actualmente quienes maltratan no ignoran que podrían ser denunciados, lo cual inaugura un nivel de suspense porque apuestan a que “a mí no me van a sorprender”, disfrutando de su posibilidad de escabullirse de la sanción que les correspondería por el maltrato.

Si formando parte del contra proyecto les enseñásemos a los niños y a las

niñas cuáles son las diferencias entre ser castigados y padecer violencias, dicho aprendizaje les permitiría defenderse mejor de los adultos violentos, porque no precisarían inventar que los maltratan porque tienen derecho a hacerlo. Reconocerían que algunos adultos los utilizan para aliviarse y para gozar con el ejercicio de la violencia.

Se trataría de una

“...castigarlos por el bien de los chicos/as...”

tarea compleja, con un pronóstico reservado, puesto que a los adultos no les gustaría verse desenmascarados por niños y niñas capaces de defenderse diciéndoles:

“¡Ustedes me pegan porque están nerviosos y no para educarme!”.

Al mismo tiempo



sería posible que los chicos registraran la peligrosidad de sus propias necesidades de violentar a otros. Si las guardias Hospitalarias de todo el país no recibieran, cada vez con mayor frecuencia, chicos y chicas abusados y maltratados, sería redundante volver a escribir acerca del tema.

“...pegan porque están nerviosos/as no para educar...”

Pero dado que no parece posible regular estas violencias, lo que resta es recordar a la comunidad su obligación de denunciar maltratos y abusos sexuales; de no hacerlo se tornan cómplices no sólo del delito, sino de la perversión que implica gozar mediante prácticas violentas contra los más débiles.

A tod@s l@s que nos acompañan y apoyan leyendo, distribuyendo,

fotocopiando, regalando, criticando, escribiendo este sueño que hoy es realidad muchas, pero muchas,

GRACIAS!!!

las k@s@ndr@s

Relaciones y Respeto



“ E l
ma -

Amor Libre

trimonio religioso y civil es reemplazado por el amor libre. Ni la violencia de la pasión, ni los derechos acordados en el pasado pueden servir de excusa para ningún atentado de una parte contra la libertad del otro, y cada atentado semejante será considerado un crimen.”

Mijail Bakunin

Parece ser que últimamente los medios de comunicación están olvidando la problemática de los maltratos a mujeres y, en algún caso sensacionalista, a maridos, o sea, la problemática de las relaciones de pareja. Esta sociedad nos impone una serie de roles que debemos analizar y conocer para, luego, rechazar, por ser nefastos para las relaciones humanas desde un punto de vista libertario. En el caso

“...profundicemos en las relaciones sentimentales...”

de las parejas heterosexuales es el patriarcado: la opresión del hombre sobre la mujer, pero no nos vamos a centrar sólo en este tipo de relaciones. Profundicemos más en el tema las relaciones sentimentales, ya sean entre personas de diferente o del mismo sexo. Vamos a exponer

dos roles que también influyen en las relaciones sentimentales y que pueden acabar, como decíamos al principio, en maltrato por alguna de las dos partes.

Un rol que afecta negativamente es el principio de propiedad, o sea, el sentimiento de posesión o de que

algo o alguien te pertenece. Desde una perspectiva libertaria ese principio debe ser rechazado, ya que nadie pertenece a nadie, sino a un@mism@, y, por ello, si creemos que alguien es nuestro, pensamos estar en posesión de esa persona, y por tanto de sus actos.

“...nadie pertenece a nadie...”

Si esa persona no hace lo que nosotr@s queremos, pasamos a aplicar otro principio nefasto: el principio de autoridad. Este principio reside en que los demás estén bajo nuestro dominio y realicen una serie de actos, para así saciar nuestras necesidades sin tener en cuenta si realmente es de su agrado

hacerlo o no, simplemente lo tienen que hacer porque tú mandas y l@s demás acatan. Este principio puede darse de manera totalitaria (extrapolado al mundo de la política se denominaría fascismo o dictadura) o de manera sutil y encubierta (democracia). Queremos decir con esto que hay diferen-

tes grados visibles de este principio, pero, al fin y al cabo, se termina aplicando, por ejemplo y como caso extremo, es el de las palizas y agresiones (versión dictadura) y otro (versión democracia) el del chantaje económico, presión familiar, hij@s, futuro incierto, etc, que hacen que se acepte este principio y

Raros esclavos nuevos

es posible conseguir una campesino esclavo por solo u\$s 100. Un poco más es necesario para comprar un niño jockey de camellos o una niña para que ejerza la prostitución.

Un artículo de *Scientific American* de este mismo año, llamado “Psicología social de la esclavitud moderna”, había de la problemática que este tema genera en las ciencias socia-

les, una herramienta indispensable para la liberación de esclavos en las distintas instancias del proceso.

En primer lugar deben ayudar a determinar la cuestión de quién es un esclavo en la actualidad. Por ejemplo, es difícil categorizar el tipo de relación que se establece en los *swatshops*, unas fábricas con obreros hacinados que reciben sueldos ridículos. Los *swatshops*

(literalmente “establecimientos de sudor”), que generalmente producen para las grandes marcas internacionales, fueron furor en algunos de los tigres asiáticos, que al competir entre sí por atraerlos, deterioraron aún más las condiciones laborales. Los “empleados”, generalmente mujeres jóvenes, reciben sueldos insuficientes para la supervivencia a cambio de tiempos de tra-

“...mujeres jóvenes reciben sueldos insuficientes...”

bajo que les impiden no sólo la sindicalización sino las cosas más vitales de sus cortas vidas. Pero aún así es difícil determinar si son esclavos, ya que estas personas tienen la “libertad” de no aceptar el trabajo siempre y cuando encuentren una alternativa en una economía local general-

mente devastada. Eso sí, tendrían que apurarse a conseguirla, ya que después de un tiempo de trabajo en esas condiciones alienantes es

¿libertad de no
aceptar el trabajo?

difícil que puedan volver a desempeñar alguna otra tarea. Pero suponiendo que se logra detectar a un esclavo, aún es necesario lograr su libertad. La forma de lograrlo depende de cada caso. Un tipo de esclavitud particularmente interesante de comentar es la que se establece por

“...esclavos deudores...”

medio de préstamos impagables que se transmiten de generación en generación y que mantiene pueblos enteros esclavizados. Esto es lo que sucede en ciertos lugares de la India, por ejemplo, donde en algunos casos los asistentes sociales organizan a los esclavos-deudores para que ahorren lo suficiente y

compre la libertad de uno que, una vez emancipado, ahorre más de prisa, compre otra libertad, y así sucesivamente. Pueblos enteros son liberados de esta forma- Pero, lamentablemente, en algunos casos, es en esta libertad en la que comienza el verdadero desafío.

A veces, después

de un tiempo, muchos de los libertos volvían a aceptar las condiciones de esclavitud, para desesperación de los trabajadores sociales. Se justificaban: “Por no ser esclavo, el amo ya no nos daba comida. Así que fui a verlo y le pedí que vuelva a tomarme. Me dijo que no era necesario que me prestara dinero de

"...así son ellas, las únicas, irrepetibles..."

Intelectuales del instinto, instinto de la razón, prueba de fuerza para el fuerte y amorosa vitamina del débil. Así son ellas, las únicas, irrepetibles, imprescindibles. Sufridas, golpeadas, negadas pero invictas. Mujeres de mi generación. (Santiago de Chile 1999)

Gracias Ana por enviarnos este texto!!!

libertad
ripiele es



Por Esteban Magnani

En 1822 el primer ex esclavo de los Estados Unidos llegó a lo que debía ser su tierra prometida: Liberia, un territorio comprado por la sociedad colonizadora americana. Esta sociedad, formada por un grupo de abo-

licionistas, se dedicaba a libertar esclavos y a enviarlos a África, donde supuestamente formarían una nueva sociedad. Entre 1822 y 1867, es decir hasta un par de años después de la Guerra Civil y la emancipación definitiva en Estados Unidos, 6000 ex esclavos negros llegaron a lo

que en 1847 pasaría a ser el Estado independiente de Liberia.

Este país resultó muy distinto de la utopía que podría haberse esperado ingenuamente. En vez de construir un lugar en el que la sola idea de esclavitud generara un escalofrío, los recién llega-

Libertos

dos reprodujeron el sistema en el que habían vivido, sometiendo a los locales que habitaban la selva. Para diferenciarse de ellos, ya que el color de la piel en este caso no era suficiente, los libertos utilizaban ropas similares a los de sus anteriores amos, sin importar cuán distinto resultaba el clima de su nuevo

hogar.

En realidad esta historia, aunque resulte extraña, tiene un curso razonable, ya que el ser humano tiende a reproducir los sistemas en los que vivió. Este problema, como veremos, es justamente al que se enfrentan algunos científicos sociales de la actualidad al liberar a los esclavos modernos del siglo XXI.

Se calcula que en 1850, en Alabama, un esclavo costaba unos u\$s 30.000 actuales una suma bastante alta, resultado del costo de conseguirlos. En la actualidad, debido al aumento de la oferta gracias a una economía mundial de marginación y desigualdad, se calcula que

"...palizas y agresiones, versión dictadura..."

además no se cuestione.

Tras la exposición de las manifestaciones de este principio de manera corta, dejaremos que cada un@ desarrolle la idea y tras reflexionar, saque sus propias conclusiones. Queremos incitarl@s a pensar y no darles una idea demasiado amplia, simplemente observemos si estos principios se dan en nuestro entorno y la manera en que se aplican. Pasaremos a explicar el principio de

Libertad, aspiración máxima de la anarquía, visto desde la perspectiva de las relaciones sentimentales.

Muchas veces, aplicando los roles aprendidos de pequeñ@s por una educación autoritaria y con grandes dosis de cristianismo, llegamos a coartar la libertad de otra persona sin darnos cuenta. Debemos rechazar estas actitudes egoístas y dejar hacer a la otra persona lo que realmente quiera, no recriminar

sus actos ni intentar encauzarlos, simplemente fomentar el diálogo, la sinceridad y el respeto entre las dos personas y al vínculo creado: cuando establecemos una relación debe surgir el mutuo acuerdo.

Si se decide mantener una relación abierta, deberá respetarse, y si se decide mantener una cerrada, ésta lo será hasta que una de las dos partes lo quiera y sin que la otra pueda coartar la libertad de la que decide

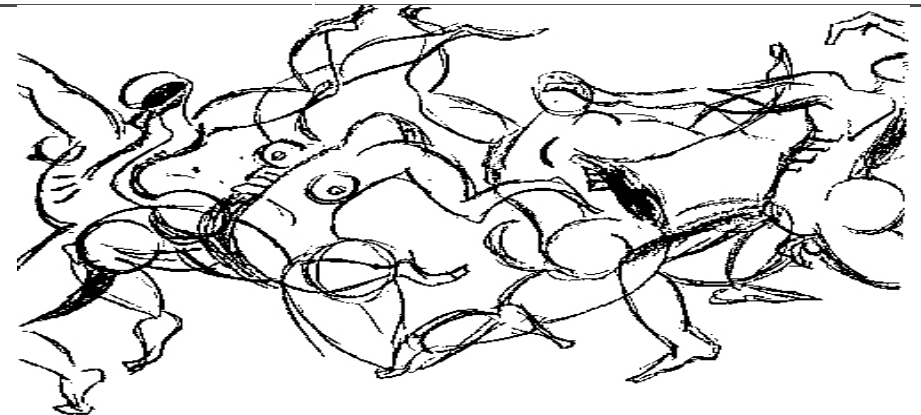
"...roles aprendidos en una educación autoritaria..."

cambiar la relación. Si no es así, mantenemos relaciones ficticias o de apariencia. Actualmente, este caso se da por la moral impuesta y el qué dirán, la consecuencia es el engaño, ya que cada un@ va por su lado sin contar apenas con la otra persona.

Por ello y analizando todos los principios co-

mentados, que cada cual saque sus propias conclusiones y mantenga las relaciones lo más placenteras posible. Desde aquí fomentamos el amor libre, sin papeles ni reglas impuestas por terceras personas, el respeto mutuo y el derrumbe de la moral cristiana que no nos deja realizarnos como personas libres.

Texto extraído de "Al Abordaje N° 22" – Órgano de expresión y combate de las Juventudes Libertarias de Zaragoza.



De hombres acariciadores

Mujeres de mi generación

Por: Luis Sepúlveda

Dijeron las mujeres de mi generación a cada cual según su necesidad y capacidad de respuesta, como en la lucha golpe a golpe, en el amor beso a beso.

Las mujeres de mi generación abrieron sus péta-

los rebeldes, no de rosas, camelias, orquídeas u otras yerbas, de saloncitos tristes, de casitas burguesas, de costumbres añejas, sino de yuyos peregrinos entre vientos.

Porque las mujeres de mi generación florecieron en las calles, en las fábricas se hicieron hilanderas de sueños en el sindicato organizaron el amor según sus sabios criterios.

Es decir, dijeron las mujeres

de mi generación, a cada cual según su necesidad y capacidad de respuesta, como en la lucha golpe a golpe, en el amor beso a beso.

Y en las aulas argentinas, chilenas o uruguayas supieron lo que tenían que saber para el saber glorioso de las mujeres de mi generación.

Minifalderas en flor de los setenta las mujeres de mi generación no ocultaron ni

"...Minifalderas en flor de los setenta..."

las sombras de sus muslos que fueron los de Tania, erotizando con el mayor de los calibres los caminos duros de la cita con la muerte.

Porque las mujeres de mi generación bebieron con ganas del vino de los vivos, acudieron a todas las llamadas y fueron dignidad en la derrota.

En los cuarteles les llamaron putas y no las ofendieron porque venían de un bosque de sinónimos alegres: Minas, Grelas, Percantas, Cabritas, Minones, Gurisas, Garotas, Jevas, Zipotas, Viejas, chavallas, Señoritas.

Hasta que ellas mismas escribieron la palabra Compañera

en todas las espaldas y en los muros de todos los hoteles. Porque las mujeres de mi generación nos marcaron con el fuego indeleble de sus uñas, la verdad universal de sus derechos.

Conocieron la cárcel y los golpes, habitaron en mil patrias y en ninguna

"...dieron calor al frío y al cansancio deseos..."

lloraron a sus muertos y a los míos como suyos.

Dieron calor al frío y al cansancio deseos, al agua sabor y al fuego lo orientaron por un rumbo cierto.

Las mujeres de mi generación parieron hijos eternos, cantando Summertime les dieron teta, fumaron

marihuana en los descansos. Danzaron lo mejor del vino y bebieron las mejores melodías, porque las mujeres de mi generación nos enseñaron que la vida no se ofrece a sorbos, compañeros, sino de golpe y hasta el fondo de las consecuencias.

Fueron estudiantes, mineras, sindicalistas, obre-

ras, artesanas, actrices, guerrilleras, hasta madres y parejas en los ratos libres de la Resistencia.

Porque las mujeres de mi generación sólo respetaron los límites que superaban todas las fronteras.

Internacionalistas del cariño, brigadistas del amor, comisarias del decir te

"...milicianas de la caricia..."

quiero, milicianas de la caricia.

Entre batalla y batalla las mujeres de mi generación lo dieron todo y dijeron que eso apenas era suficiente.

Las declararon viudas en Córdoba y en Tlatelolco*. Las vistieron de negro en Puerto Montt y Sao Paulo y



en Santiago, Buenos Aires o Montevideo fueron las únicas estrellas de la larga noche clandestina.

Sus canas no son canas sino una forma de ser para el qué hacer que les espera. Las arrugas que asoman en sus rostros dicen "he reído y he llorado y volvería a hacerlo".

Las mujeres de mi generación han ganado algunos kilos de razones que se pegan a sus cuerpos.

Se mueven algo más lentas, cansadas de esperar en las metas.

"...ellas dicen pan, trabajo, justicia y libertad..."

Escriben cartas que incendian las memorias, recuerdan aromas proscritos y los cantan.

Inventan cada día las palabras y con ellas nos empujan, nombran las cosas y nos amueblan el mundo.

Escriben verdades en la arena y las ofrendan al

mar. Nos convocan y nos paren sobre la mesa dispuesta. Ellas dicen pan, trabajo, justicia, libertad y la prudencia se transforma en

"...bebieron con ganas del vino de los vivos..."

vergüenza.

Las mujeres de mi generación son como las barricadas: Protegen y animan, dan confianza y suavizan el filo de la ira.

Las mujeres de mi generación son como un puño cerrado que resguarda con violencia la ternura del mundo.

"...las cartas que hacen besar al cartero..."

Las mujeres de mi generación no gritan, porque ellas derrotaron al silencio. Si algo nos marca, son ellas.

La identidad del siglo son ellas. Ellas: la fe devuelta, el valor oculto en un panfleto, el beso clandestino, el retorno a todos los derechos.

Un tango en la se-

rena soledad de un aeropuerto, un poema de Gelman escrito en una servilleta, Benedetti compartido en el planeta de un paraguas, los nombres de los amigos guardados con ramitas de lavanda, las cartas que hacen besar al cartero.

Las manos que sostienen los retratos de mis muertos, los elementos sim-

ples de los días que aterran al tirano, la compleja arquitectura de los sueños de tus nietos.

Lo son todo y todo lo sostienen, porque todo viene con sus pasos y nos llega y nos sorprende.

No hay soledad donde ellas miren. Ni olvido mientras ellas canten.